

La traducción inglesa del Diccionario de Alcedo y su vocabulario de americanismos

Guillermo L. Guitarte
Boston College (Ma, EE.UU.)

Que el *Diccionario geográfico histórico de las Indias Occidentales o América* (Madrid, 1786-1789) de Antonio de Alcedo tuvo una traducción inglesa (Londres, 1812-1815) no es una noticia que haya permanecido ignorada de los estudiosos, pero lo cierto es que no se suele ir más allá de mencionar el hecho. Diego Barros Arana, el primero en ocuparse de la obra de Alcedo, es todavía hoy quien con mayor extensión trató la cuestión en poco más de una página que le dedicó¹. Probablemente la dificultad de consultar esta edición haya sido la razón de que tan poco se haya hablado de ella; la filología hispanoamericana, sin embargo, debe tomar posición ante ella. Como ya señaló Barros Arana, es más que una versión inglesa del texto de Alcedo; tiene numerosas y amplias adiciones, y es obvio que se ha querido modificar el carácter de la obra, proveyéndola de los datos que interesaría conocer a un político o comerciante inglés de la época. Yo no haré un examen crítico de la totalidad de estas adiciones, sino me limitaré a lo que podríamos llamar la parte filológica. Sabido es que al final del Diccionario Alcedo publicó un "Vocabulario de las voces provinciales de América", que es tenido por el primer diccionario de americanismos; corresponde considerar en qué medida, y cómo, la traducción inglesa ha aumentado esta obra de tanta significación histórica. Antes de hacerlo, digamos unas palabras sobre el origen de la traducción y su autor.

¹ "Juicio crítico sobre la obra escrita por don Antonio de ALCEDO con el título de Diccionario geográfico e histórico de las Indias Occidentales", en *Obras completas* (Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1910), t. IX, pp. 41-42. El recopilador indica que este trabajo se había publicado originariamente en los *Anales de la Universidad*, t. XVI (1862), pp. 11-17.

MIRANDA Y EL DICCIONARIO DE ALCEDO

La traducción inglesa de Alcedo tiene el interés de estar relacionada con Francisco de Miranda y los círculos ingleses que favorecían la independencia de la América española. El Precursor fue un entusiasta del Diccionario de Alcedo. A Manuel Gual, el revolucionario venezolano, le regaló un mapa de Sudamérica que había hecho grabar en Londres y le recomendaba en estos términos la obra del quiteño: “tambⁿ se publicó en Madrid por uno de nros Compatriotas [es decir, un americano] (D. Ant.^o de *Alcedo*) un Diccioⁿ geographico-hist^o de nra America en 5^ov. 4^o que es obra sumamente rara por lo mismo –si puedo encontrar un seg.^{do} exemplar lo remitiré tambⁿ a V.”². En otra ocasión llama a Alcedo “a native of the country, and the author of the best books in geography”³.

El elogio más cumplido de Alcedo lo hace Miranda al utilizar ampliamente el Diccionario. En los varios apuntes de geografía americana que dejó el Precursor abundan las noticias procedentes de Alcedo. Así, en las notas sobre el clima, ciudades y características americanas, del año 1792, se lee: “Los *caballos* de paso andan en America comunm^{te} sin fatigarse 4. le: por hora, y los de *chile* y *Santa Martha* aun mas, á lo que aseguran Ulloa y Alcedo”⁴. Se trata de un extracto de Alcedo, *Vocab.*, s. v. *aguililla*: “Caballo andador con tanta vivacidad que al paso sigue al galope a otro; regularmente andan una legua en menos de un cuarto de hora [...] son diestrísimos en esto los indios del reino de Chile, y los Guajiros de la provincia de Santa Marta, en el Nuevo Reino de Granada”. Ahora bien, estos apuntes de Miranda están hechos con vistas a una invasión de Sudamérica, como se ve por la referencia al número de tropas necesarias para una expedición y los diversos puntos a que habían de destinarse; téngase en cuenta, además, que al hablar de las ciudades Miranda se refiere sólo a aspectos de interés militar, como su situación geográfica y el estado de sus fortificaciones⁵.

Así, el Diccionario de Alcedo le servía a Miranda para conocer la geografía de América, sus poblaciones y sus defensas, y para planear su expedición libertadora conforme a ellas. Esto se revela con mayor claridad en un

² Carta de Londres, 31 de diciembre de 1799; en *Archivo del General Miranda*. (Caracas: Tipografía Americana, 1938), t. XV, p. 404.

³ Artículo sobre *The Geographical, Natural and Civil History of Chili*, en *Edinburgh Review*, Vol. XV, N^o 28 (July 1809), pp. 339-340. El autor de este artículo, como de otro sobre la *Carta* de Viscardo aparecido en el número de enero de ese año de la misma revista, es James Mill, el filósofo benthamista y padre de John Stuart; lo escribió tras conversaciones con Miranda y siguiendo indicaciones suyas. El venezolano inclusive le prestó libros de su biblioteca para que se documentara; véanse sus cartas sobre esta colaboración periodística en el t. XXII del *Archivo*.

⁴ *Archivo*, t. XV, p. 105, nota.

⁵ *Archivo*, t. XV, p. 105.

THE
GEOGRAPHICAL
AND
HISTORICAL
DICTIONARY
OF
AMERICA AND THE WEST INDIES.

CONTAINING
AN ENTIRE TRANSLATION OF THE SPANISH WORK
OF
COLONEL DON ANTONIO DE ALCEDO,
CAPTAIN OF THE ROYAL SPANISH GUARDS, AND MEMBER OF THE ROYAL ACADEMY OF HISTORY.
WITH
Large Additions and Compilations
FROM MODERN VOYAGES AND TRAVELS,
AND FROM
ORIGINAL AND AUTHENTIC INFORMATION.

BY
G. A. THOMPSON, ESQ.

IN FIVE VOLUMES.

VOL. I.

** Magna modis multis miranda videtur
Gentibus humanis regio, visendaque fertur,
Rebus opima bonis.* *LUCRETIUS, lib. I. line 727.*

London :

PRINTED FOR JAMES CARPENTER, OLD BOND-STREET; LONGMAN, HURST, REES, ORME, AND BROWN, PATERNOSTER-RROW; WHITE,
COCHRANE, AND CO. AND MURRAY, FLEET-STREET, LONDON; PARKER, OXFORD; AND DEIGHTON, CAMBRIDGE.

1812.

manuscrito de su archivo titulado “Notas extrahidas de Alcedo, Diccionario geographico de las Indias occidentales. Madrid año de 1786. 5 tom.”⁶. Consiste en la copia extracto de diecisiete entradas del Diccionario, y ocurre que estos artículos coinciden con la geografía de la campaña que propuso iniciar Miranda en la parte norte de Sudamérica⁷. Se ve con cuánto fundamento la Corona española ha prohibido la circulación y exportación de la obra de Alcedo, temiendo que las noticias que contenía pudieran ser utilizadas por sus enemigos.

Miranda usó el Diccionario de Alcedo no sólo para propósitos militares, sino también para las presentaciones de la América española que solía elevar a las autoridades inglesas, con vistas a lograr su apoyo para la independencia. Entre las ventajas que reportaría a la Gran Bretaña la emancipación de las colonias españolas, el Precursor menciona dos veces la construcción de un canal interoceánico en el istmo de Panamá (o utilizando el lago de Nicaragua)⁸. A este propósito aparece otra vez Alcedo. Como prueba de la perversidad del régimen español, Miranda cita por extenso los pasajes del Diccionario en que Alcedo cuenta que Felipe II se negó a construir el canal y fijó la pena de muerte para quienes navegasen los ríos que pudieran utilizarse en la obra⁹. En una proclama a los americanos, Miranda da la negativa a construir el canal de Panamá (documentada por Alcedo) como uno de los motivos que justificaban la revolución contra España¹⁰.

Aunque en los escritos que he citado se presenta la apertura del canal de Panamá como un hecho que beneficiaría a Inglaterra¹¹, pues le facilitaría el comercio con China y la América del Pacífico, es obvio que para Miranda la obra trasciende la esfera de lo meramente mercantil; en cierta ocasión se refiere a ella de esta manera: es “the mightiest event, probably, in favour of the peaceful intercourse of nations [...] this magnificent undertaking, pregnant with consequences so important to mankind”¹². Las consecuencias

⁶ *Archivo*, t. XV, pp. 187-194.

⁷ “Plan militar - formado en Londres en agosto de 1798”, en *Archivo*, t. XV, pp. 287-296.

⁸ Artículo sobre la edición en francés de la *Carta a los españoles americanos*, del abate Viscardo, en *Edinburgh Review*, vol. XIII, Nº 26 (January 1809), pp. 282-285, y artículo sobre la traducción inglesa de la *Historia* [...] de Chile del abate Molina, en *ibid.*, vol. XV, Nº 28, (July 1809), pp. 342-345.

⁹ *Edinburgh Review*, vol. XIII, Nº 26, p. 283, nota 2 (Dicc., s. vv. Istmo y Atrato), e *ibid.*, vol. XIV, Nº 28, p. 313 (Dicc., s. v. Mandinga).

¹⁰ “Proclamación a los pueblos del Continente Colombiano”, *Archivo del General Miranda* (La Habana: Editorial Lux, 1950), t. XVI, p. 117.

¹¹ A los pasajes de Miranda a que acabo de referirme, hay que añadir que ya en 1790 mencionaba el canal de Panamá como una de las ventajas que lograría Inglaterra de la independencia hispanoamericana (*Archivo*, vol. XV, p. 117). Aquí no menciona a Alcedo.

¹² *Edinburgh Review*, vol. XIII, Nº 26 (January 1809), p. 382.

del canal de Panamá *para la humanidad* se desprenden de la doctrina americanista que había adoptado Miranda: facilitará el comercio, que es lo que lleva a la unión entre los hombres, y esto permitirá llegar al estado en que todos puedan constituir un solo cuerpo político, fundado en los principios de libertad y democracia, extendidos desde América. El Nuevo Mundo, en el cual se cruzarán las rutas comerciales entre Europa y Asia, se convertirá en el centro de la tierra, que se organizará tomando como modelo la federación de estados creada por los (norte)americanos¹³. Todavía en el Bolívar de la Carta de Jamaica aparecen las ideas mirandinas de un futuro grandioso de América basado en los canales interoceánicos:

Los estados del istmo de Panamá, hasta Guatemala, formarán, quizás, una asociación. Esta magnífica posición entre los dos mares, podrá ser, con el tiempo, el emporio del universo; *sus canales acortarán las distancias del mundo*, estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia, traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo. Acaso sólo allí podrá fijarse algún día la capital de la tierra, como pretendió Constantino que fuese Bizancio la del antiguo hemisferio¹⁴.

En el fondo de estos sueños están las noticias de Alcedo sobre la practicabilidad del canal de Panamá, en que se había fundado Miranda para su proyecto.

LA INICIATIVA DE TRADUCIR EL DICCIONARIO

La idea de traducir el Diccionario de Alcedo pertenece a Nicholas Vansittart (1766-1851), primer barón Hexley. Este político inglés, que fue Chancellor of the Exchequer durante los difíciles años de 1812 a 1824, mantuvo una buena amistad con Miranda, a quien siempre apoyó en sus negociaciones con el gobierno inglés; "Mr. Vansittart is your great and essential support", escribía al venezolano otro fiel amigo, el comerciante

¹³ En Joel BARLOW (1754-1812), poeta norteamericano que expresó el ideal americanista en su poema *The Columbiad* (Washington City, 1807), se encuentran expuestas con toda claridad estas concepciones: al presentar el cuadro del futuro de la humanidad se refiere largamente a la red de canales fluviales y oceánicos que comunicarán a los hombres, permitiendo que se dediquen al comercio y no a la guerra (Libro X, vv. 197-238). Barlow inicia la descripción de estos canales con el de Panamá: "Where Darien hills o'erlook the gulfy tide, / Cleft on his view the enormous bank divide; / Ascending sails their opening pass pursue / And waft the sparkling treasures of Peru (X, 203-206).

¹⁴ *Escritos del Libertador* (Caracas: Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1972), vol. VIII, p. 242. El destacado es mío (G.L.G.).

inglés John Turnbull¹⁵. Ya hemos visto cómo en sus artículos de enero y julio de 1809 en la *Edinburgh Review* Miranda transcribía pasajes de Alcedo a propósito del canal de Panamá; en el trabajo del mes de julio todavía hay una segunda mención, donde se lo cita para determinar la población de la Ciudad de México¹⁶. Sea que Vansittart se haya enterado del Diccionario de Alcedo por estos estudios, sea que lo haya conocido por conversaciones con Miranda o por cualquier otro camino, lo cierto es que en carta al Precursor, del 17 de septiembre de 1809, encontramos esta postdata:

Do you think it would be useful to have a translation of Alcedo's Dictionary in English with additions and improvement made & published?¹⁷.

Tras recibir la carta, Miranda pensó adelantarse a la intención que supuso en su amigo y entró en contacto con un librero que pudiera hacerse cargo de la traducción deseada¹⁸, por lo cual el 19 de octubre Vansittart debió desenñararlo y exponerle por entero su plan:

Pour la traduction d'Alcedo je ne voudrois pas encore que vous vous adressiez à un libraire. Je connois un excellent jeune homme qui s'en chargerait. C'est le fils d'un de mes amis intimes, & en a la meilleure éducation, mais comme son père n'est pas riche, je l'ai placé dans le bureau de Comptes Publiques. Ce jeune homme a une aptitude très particulière pour apprendre les langues, & il s'est déjà rendu maître de sept langues étrangères à l'âge de vingt ans, & entre autres de l'Espagnole. Je lui ai suggéré d'entreprendre la traduction de quelque ouvrage intéressant, dans la vue de se faire connaître, et il l'a acueillie avec toute l'ardeur de la jeunesse. Si vous l'approuvez, je lui donnerai une lettre d'introduction pour vous, et la besogne se fera sous votre direction. Lorsqu'elle sera un peu avancée ce sera le temps de consulter les libraires sur le mode de publication. L'ouvrage se fera un peu plus lentement mais infiniment mieux¹⁹.

El intercambio de ideas se extendió hasta el 3 de enero de 1810, fecha en la cual Vansittart y Miranda ya habían cruzado seis cartas sobre el tema; hay todavía una como postdata del inglés, del 3 de marzo de ese año, en que

¹⁵ Carta del 23 de enero de 1807, en *Archivo del General Miranda* (La Habana: Editorial Lux, 1950), vol. XVIII, p. 380.

¹⁶ *Edinburgh Review*, vol. XIV, N° 28 (July 1809), p. 340.

¹⁷ *Archivo del General Miranda* (La Habana: Editorial Lux, 1950), t. XXIII, p. 87.

¹⁸ Carta a Vansittart del 16 de octubre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 98.

¹⁹ *Archivo*, t. XXIII, p. 111.

se interesa por el proyecto ya en marcha. Este material no hace más que precisar el cuadro que presenta Vansittart en el pasaje arriba copiado de la carta del 19 de octubre. De todo ello se desprende que a él se debe la iniciativa de la traducción, así como la idea de mejorarla con adiciones, punto que consideraba tan importante que estaba dispuesto a admitir por él una demora en la publicación de la obra. Ya vimos que el 19 de octubre había escrito: bajo la dirección de Miranda, es decir, siguiendo las indicaciones que él podría dar para las adiciones y mejoras, "l'ouvrage se fera un peu plus lentement mais infiniment mieux". Sobre esto le insiste a don Francisco: "Selon mes idées il faudra au moins un an pour achever la traduction d'Alcedo avec les améliorations dont elle est susceptible"²⁰; "J'ai toujours craint que l'ouvrage ne se trouvât trop long et trop laborieux pour lui [sc. el traductor]. Mais ce seroit dommage de l'estropier ou de la rendre moins utile en se pressant trop de la publier"²¹. A él se debe el plan de la traducción: "J'aurai le plaisir dans quelques jours de vous faire part du plan de l'ouvrage selon mes idées"²²; "When you have read this letter I wrote to him [sc. el traductor] respecting the plan of the translation [...]"²³.

EL TRADUCTOR

En fin, ya se vio que fue Vansittart quien eligió al traductor del Diccionario, cuyo nombre se revela muy pronto: es el joven Mr. Thompson²⁴. Este Thompson no figura en el *Dictionary of National Biography* y pocas noticias puedo añadir a lo que Vansittart dice sobre él. En sus publicaciones siempre usa las iniciales de sus nombres: "G. A.", pero por la dedicatoria de una de sus obras (cf. nota 29) al rey, donde las despliega, sabemos que se llamaba "George Alexander". Estuvo empleado en el Audit Office (cf. la portada del folleto citado en la nota 28), lo que en su carta en francés del 19 de octubre Vansittart llamaba el "bureau de Comptes Publiques". Contaba veintitrés años cuando empezó la traducción de Alcedo²⁵, que tenía casi terminada un año más tarde²⁶; en los cuatro años siguientes estuvo compilando

²⁰ Carta del 21 de noviembre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 115.

²¹ Carta del 20 de diciembre de 1809; *Archivo*, t. XVIII, p. 130.

²² Carta del 21 de noviembre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 115.

²³ Carta del 3 de enero de 1810; *Archivo*, t. XXIII, p. 263.

²⁴ Carta del 21 de noviembre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 115.

²⁵ "The work was undertaken six years ago, when I was only twenty three years old", escribe en la dedicatoria a Vansittart del volumen quinto del Dictionary.

²⁶ "[...] the translation of the original volumes were nearly completed within the first year after the commencement of the undertaking, so the intervening period of four years to the

las noticias que añadió a la obra originaria (cf. la nota 26). Tras la publicación del Diccionario tentó el camino literario con un par de escritos: un estudio sobre el poblamiento de América²⁷, que era originariamente una adición al diccionario que por su extensión no pudo publicarse en él, y unas tablas para el cálculo del tiempo²⁸. Debe haber alcanzado cierta fama de americanista, porque en 1823 (probablemente mediante la protección de Vansittart) viajó a México como secretario de la misión que envió Gran Bretaña para conocer la situación del país; terminadas las tareas, recorrió Guatemala en 1825 con vistas a presentar un informe sobre la región al gobierno inglés. Basándose en su diario, Thompson escribió un libro en que relataba este viaje sobre Guatemala²⁹, que si no logró éxito en su patria, tiene un lugar como documento histórico en Centroamérica, donde fue traducido al español y publicado dos veces³⁰.

Después de la vuelta a Inglaterra desaparecen las huellas de Thompson hasta que vuelve a reaparecer inesperadamente treinta y tantos años más tarde con un librito sobre ocho diferentes rutas para viajar a California³¹: era la época del "Gold Rush". El sexagenario Thompson aprovecha aquí la materia de su traducción de Alcedo y recuerda con afecto su ya vieja obra de la juventud, que debe haber sido el hecho más importante de su vida. En

present moment has been exclusively devoted to the compilation of materials [...]", "Preface", Dictionary, vol. V, p. XXV. Como se ve, en este pasaje Thompson dice que la empresa duró cinco años: uno para la traducción y cuatro para las ampliaciones. En el trozo citado en la nota anterior nos había dicho que tardó seis años. Thompson está hablando sin precisiones técnicas y es probable que haya adoptado un punto de partida distinto para cada cómputo. Si consideramos que la empresa se inició con la carta de Vansittart del 17 de septiembre de 1809 (y aún antes éste debe haber conversado el asunto con Thompson), de aquí hasta que aparece el quinto tomo en 1815 corren seis años; si pensamos que los meses de 1809 se pasaron cambiando ideas sobre cómo llevar a cabo la tarea, el trabajo propiamente dicho insumió sólo cinco años.

²⁷"A New Theory of the Two Hemispheres; hereby it is attempted to explain on geographical and historical facts, the time and manner in which America was peopled". *The Pamphleteer* Londres, vol. 5 (1815), pp. 543-561.

²⁸*The Self-indicative Time Tables, exhibiting at one view the number of days from any day in any month to every day in the year, and to any day in any month from every day in the year* (Londres: LONGMAN, HURST, REES, ORME, and BROWN, etc., 1821).

²⁹*Narrative of an Official Visit to Guatemala from Mexico* (Londres: John MURRAY, 1829). Recuérdese que en el tiempo del viaje Centroamérica estaba políticamente unificada bajo el nombre de Guatemala.

³⁰*Narración de una visita oficial a Guatemala*. Traducción de Ricardo Fernández Guardia (Guatemala, C. A.: Impreso en la Tipografía Nacional, 1927). Reimpreso en San Salvador: Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones, 1972.

³¹*Handbook to the Pacific and California: Describing Eight Different Routes, by Sea, Central America, Mexico, and the Territories of the United States, Particularly with Reference to the Ports Frequented by the Steamers of the Royal Mail Steam Packet Company* (Londres: SIMPKIN and MARSHALL [etc.], 1849).

este opúsculo da unos datos de interés sobre ella; en la dedicatoria, p. 3, a su antiguo benefactor el ahora Lord Hexley (es decir, Nicholas Vansittart) nos informa que la edición fue de 750 ejemplares, que “quickly disappeared”; además, publica al fin del librito la lista de suscriptores del “Thompson’s Alcedo” (como llamaba a su traducción) que estaba prometida para el quinto volumen, pero que, sin dar razones, se omitió. Esta lista es bien nutrida; en ella figura nada menos que “the Emperor Napoleon, 5 copies”, mención que nos ayuda a comprender cómo esta traducción inglesa de Alcedo surge en el vórtice de los intereses políticos que suscitaba la independencia de la América española.

EL PAPEL DE MIRANDA

¿Cuál fue el papel de Miranda en la traducción de Alcedo que acometió Thompson? Vansittart, según el pasaje arriba copiado de su carta del 19 de octubre de 1809, le dice que “la besogne se fera sous vos direction”, pero no hay que olvidar que en la carta anterior hablaba de “a translation of Alcedo’s Dictionary into English with additions and improvements made and published”. O sea que la dirección que Vansittart ofrece a Miranda ha de entenderse que es de una tarea cuyo carácter él ya ha determinado. Miranda funciona como un especialista de la América española, cuya valiosa opinión se solicita: “I shall be glad to know what you think of it”³². La “dirección” de que habla Vansittart ha de ser probablemente el guiar a Thompson por la bibliografía y las cosas de América; se ha leído que en la carta del 19 de octubre le pidió que conversara con el futuro traductor y adicionador de Alcedo. Miranda, desde luego, accedió inmediatamente al pedido de su importante y buen amigo: “Envoyez moi toujours votre jeune ami, et nous verrons ce qu’on peut avancer”³³, y algunas semanas más tarde le informa: “J’ai vu le Jeune Mr. Thompson, qui me paroît une personne interessante - Je lui ai donné un Volume de l’ouvrage en question, et il devoit vous écrire sur cet objet”³⁴. La última referencia de Miranda es del 1º de enero de 1810: “Your worthy young friend Mr. Thompson has found lately much encouragement in his undertaking from Booksellers - I shall give him every assistance in my power - as he appears to deserve it in Toto”³⁵.

³² Carta del 3 de enero de 1810; *Archivo*, t. XXIII, p. 263.

³³ Carta del 18 de noviembre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 112.

³⁴ Carta del 16 de diciembre de 1809; *Archivo*, t. XXIII, p. 127.

³⁵ *Archivo*, t. XXIII, p. 254.

Como puede verse, nada de todo esto cambia el que el principal papel de la empresa corresponda a Vansittart. La intervención de Miranda es solicitada por el inglés y no pasa de ser la de un "experto" cuyo parecer es importante conocer y de quien pueden obtenerse indicaciones valiosas, pero siempre a propósito de un plan establecido por otra persona, que ha determinado quién lo ha de ejecutar. No sabemos qué habrá conversado Miranda con Thompson, a quien llegó a prestar un volumen del Diccionario; no hay más noticias en los papeles de su archivo. Digamos, por último, que Miranda no ha podido influir mucho en la traducción de Alcedo, porque se embarcó de vuelta a Venezuela el 10 de octubre de 1810³⁶, sin hablar de que desde que a fines de junio llegaron a Londres las noticias de los sucesos de Caracas del 19 de abril³⁷, seguidos muy pronto por los de Buenos Aires del 25 de mayo, su atención estuvo absorbida por lo que ocurría en América. Con todo, algo debe haber hecho Miranda por Thompson, pues éste le guardó agradecimiento; en efecto, pienso que no otro sino él (acaso siguiendo una sugerencia de Vansittart) habrá sido quien hizo llegar a su casa el ejemplar de la traducción inglesa de Alcedo que había en su biblioteca³⁸.

LAS ADICIONES AL VOCABULARIO DE ALCEDO

También el "Vocabulario de las voces provinciales de América", que Alcedo había publicado como apéndice a su Diccionario, fue objeto de las ampliaciones y mejoras que Vansittart había propuesto a Thompson. Este había indicado la intención de intervenir en dicha parte ya en la "Advertencia" colocada al frente del primer tomo:

Our author, we find had thought it necessary to annex his book a large vocabulary of provincial terms, forming a catalogue of the plants, birds, animals, &c. found in America: it is obvious that the information is still more desirable in the translation, and this glossary has, therefore, been carefully revised, and enriched with valuable additions; and there being several Spanish terms which will not admit of direct translation in the dictionary, these likewise, with a full explanation of their meaning, will be found in the same glossary; each such terms being, for the convenience of the reader, invariably found printed in italics in the body of the work³⁹.

³⁶ WILLIAM SPENCE ROBERTSON, *The Life of Miranda* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1929), t. II, p. 92.

³⁷ *Ibid.*, p. 75.

³⁸ Figura en el catálogo de la segunda subasta de la biblioteca de Miranda, p. 5, N° 99, reproducido en *Los Libros de Miranda* (Caracas: La Casa de Bello, 1979).

³⁹ "Translator's Advertisement", en *Dictionary*, vol. I, p. viii.

En el quinto tomo, tras traducir el "Prólogo" de Alcedo al Vocabulario, añade este párrafo sobre los cambios que ha introducido:

In addition to the translation of the Catalogue of technical terms above mentioned, I have, as I promised in my Advertisement in the first volume, added an explanation of others, which as well of Spanish as of American origin, would have been unintelligible to English Readers; and these are inserted, like all the rest of the new matter in this Dictionary, between brackets; as are also a very considerable number of new articles relating to natural history, and the various illustrations on the original text it has been thought to communicate⁴⁰.

Aquí Thompson presenta su sistema al lector: las palabras en bastardilla en el Diccionario son las que se explican en el Vocabulario, y las que están entre corchetes en éste son las añadidas por él. En cuanto a la necesidad de dar el significado de las palabras "as well of Spanish as of American origin", el sentido de esta alternativa queda claro en el título que Thompson da a esta sección: "GENERAL APPENDIX / to / THOMPSON'S ALCEDO / [...] / Forming / A Vocabulary of Provincial and Spanish Terms, / and / A Compendious Natural History of that Hemisphere". Ha modificado ligeramente, pues, el carácter del Vocabulario de Alcedo. Este había recogido únicamente los "provincialismos" de América; Thompson, en cambio, ha añadido tanto dialectalismos del Nuevo Mundo como palabras del español general. Es que se dirige a un público inglés que no sólo no está familiarizado con lo americano, sino tampoco con lo español.

El Vocabulario de Alcedo consta de seiscientos treinta y cuatro entradas⁴¹. Thompson le ha hecho trecientas nueve adiciones, o sea que lo ha hecho crecer casi en un cincuenta por ciento: al final del presente estudio publicó en el Apéndice la lista de las voces añadidas. Estas nuevas entradas del Vocabulario explican palabras del texto del Diccionario, de modo que en realidad constituyen, como dice Thompson, un "glosario". Se argüirá acaso que la misma dependencia del texto tiene el Vocabulario de Alcedo: éste explica en su advertencia preliminar que, como ha dado definiciones de las palabras en varios artículos de su Diccionario, pero las mismas palabras vuelven a aparecer en otras entradas y el lector no sabe en cuál se encuentra su definición, le ha parecido conveniente reunir todas esas definiciones en

⁴⁰ "Preface to the Vocabulary of Provincial Terms and of the Natural History of America and the West Indies; or General Appendix to Thompson's Alcedo". Dictionary, vol. V, p. 4.

⁴¹ Según cómputo de ISAÍAS LERNER, "Sobre dialectología en las letras coloniales: El Vocabulario de Antonio de Alcedo", *Swr.* N° 350-351 (enero-diciembre 1982), p. 120. JESÚS GUTEMBERG BOHÓRQUEZ C., *El concepto de americanismo en la historia del español* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1984, p. 68), escribe que son "unas 629 entradas". Probablemente la diferencia deriva de la diversidad de criterios sobre qué es una entrada.

un apéndice final para comodidad de quienes consulten la obra; después, "insensiblemente" amplió las definiciones de ciencia natural. Pero, dicho sea con el respeto debido a Alcedo, esta explicación no puede ser cierta, porque en el Vocabulario se han puesto palabras cuya explicación se da casi en cada entrada en que se las menciona (p. ej., garúa y guano) y otras, al revés, que aparecen una sola vez en el Diccionario y en esa única entrada se define la palabra, de modo que no era necesario que ellas figuraran en una sección final en que se estableciera su significado (v. gr., lere 'nombre del sacerdote entre los indios del Darién', y muchas otras más).

Más serio aún es que en el Vocabulario se encuentran voces que no aparecen en el Diccionario: los varios hipocorísticos (Becha, Cotita, Chepe, Chombó, Pacho), las denominaciones de prendas y adornos femeninos (arandelas, cinto, corpiño, faldellin, fustán, polizones, polleras, suche), del contrabandista en Tierra Firme (bodoquero, metedor), de objetos de la vida cotidiana (aguarrica, cuja, motete, pastuzo), de tipos humanos (cachupín, cimarrón, congo, ñopo), localismos (candela 'fuego', prieto 'color negro'), etc. Así, es evidente que Alcedo cambió el propósito inicial del Vocabulario (si es que efectivamente lo tuvo) de reunir las definiciones dispersas a lo largo del Diccionario. En el Vocabulario apunta la visión de una obra distinta del Diccionario. Este era una presentación de material geográfico, con noticias históricas suplementarias en los casos importantes. En el Vocabulario se adopta una perspectiva diferente. El interés se centra en presentar a América, tanto en elementos de su naturaleza como sus características humanas y de vida cultural. Es en la medida en que alcanza a configurarse esta nueva visión, que inclusive lleva a incorporar voces que no están en el texto, por lo que el Vocabulario de Alcedo no es un mero glosario del Diccionario, aunque no cabe duda de que en muchos casos puede desempeñar esta función.

Thompson, en cambio, se ha reducido a explicar palabras que aparecen en el Diccionario. El resultado es que no podemos hablar de un cierto propósito en las adiciones que ha hecho al Vocabulario de Alcedo: surgen según lo que escriben éste o el autor que está extractando. Sólo para que el lector tenga una idea de los campos semánticos que toca, haré la siguiente clasificación. El mayor número de palabras corresponde al dominio de la naturaleza: nombres de animales (74), de aves (12), de peces (15), de plantas y árboles (64) y minerales (12). Hay también denominaciones de accidentes geográficos peculiares: ciénega (sic, en su forma ya característica de América, que es como la usa Alcedo), llanos, quebrada, etc. (12). En esto, por supuesto, Thompson no hace más que explicar a Alcedo. Un grupo de palabras propio suyo (60) es el de las instituciones: civiles (adelantado, oidor, captainship 'capitanía', corregidor, etc.), eclesiásticas (canónigo, penitenciario, ayuda de parroquia, beaterio, etc.) y militares (mariscal de cam-

po, sargento mayor, presidio, distrito o partido). Parte de estas voces corresponde a los cargos desempeñados por virreyes, gobernadores y obispos de cada circunscripción administrativa americana, de los cuales da largas listas Alcedo. Hay una docena de voces referentes a pesos, medidas y monedas; tras estas clasificaciones quedan cincuenta y dos palabras a las que no es posible someter a un común denominador; van desde indigenismos, entre los que predominan los araucanismos (por la razón que se verá más adelante) a designaciones propias de América (aljibe, bodega, cuadra, ganado mayor, etc.) y explicaciones de palabras españolas (silvestre, plaza), y hasta latinas (gramina) y latino-eclesiásticas (Magnificat).

THOMPSON Y SUS FUENTES

Las palabras que introduce Thompson en el Vocabulario proceden de dos fuentes. Una de ellas son las obras que ha consultado, de las cuales hace una lista en el volumen quinto; este elenco es incompleto, pues a lo largo de su traducción se citan bastantes obras que no figuran allí. Thompson también tiene informantes, entre los cuales figura Thomas Jefferson (Dict., s. v. Mammoth). La segunda fuente es el texto mismo del Diccionario de Alcedo y lo es de una manera importante: unas ciento cincuenta de las palabras que explica se hallan en Alcedo, es decir, cerca de la mitad de sus entradas. Estas adiciones provenientes del Diccionario de Alcedo son de dos clases: en primer lugar se encuentran las explicaciones de palabras referentes a objetos que Alcedo simplemente menciona y no describe (capá, alcastraz, copal, savila (sabina), peñolería, etc.) y, desde luego, las de palabras españolas que son como términos técnicos y no pueden traducirse (arroba, carga, fanega, pesos fuertes, etc.) y también otras que pueden traducirse pero que Thompson ha preferido dejar en español (alcaparroza, llanuras, macizo, yeso), algunas acaso como términos típicos (plaza, silvestre, tapia) y por último los términos de instituciones y grupos sociales característicos de la América española, que en el apartado anterior hemos visto que formaban un conjunto respetable (beaterio, beneficiado, canónigo magistral, cédula real, encomienda, hidalgo, etc.).

La otra clase de adiciones que toma Thompson de Alcedo es de mayor interés. Como saben todos los filólogos que han trabajado no sólo con el Vocabulario sino también con el Diccionario de Alcedo, aquel registro léxico final está lejos de recoger todos los americanismos que se explican en la obra. Por ejemplo, Alcedo había escrito que en California "se encuentran [...] *coyotes*, que son una especie de zorras, así llamadas en Nueva España" (s. v. California), "algunas llanuras en que hay varias haciendas o hatos de ganado" (s.v. Veragua), "ordinariamente están [los caimanes] en los esteros o rebalses de agua" (s. v. Guayaquil), "los españoles de origen, nacidos en

América, que llaman criollos [...]” (s. v. Laicacota); sin embargo, ni coyote ni hacienda ni estero ni criollo están en el Vocabulario (coyote sí aparece, pero sólo con el sentido figurado de ‘propio de la tierra’). Thompson ha incorporado a muchos de estos americanismos perdidos en el texto del Diccionario al Vocabulario de su traducción inglesa. Véanse unos casos. Entre sus adiciones figuran las siguientes:

Aljibe.- The name given to cisterns in S. America.

Bodegas.- Custom-house.

Raudales.- The name given by the Spaniards to the winding of rivers.

Una persona que no estuviera en antecedentes podría quedar admirada de que el joven Thompson, allá en su lejano Londres, hubiera conocido estas recónditas voces o significados dialectales. Pero el inglés no es un notable conocedor del español de América, sino sólo un buen lector del Diccionario de Alcedo; es en su texto donde aprendió esas palabras y significados. Compárense con estos pasajes de su obra:

- 1) El clima de la ciudad es muy cálido; desde mayo hasta noviembre, que es invierno, los truenos, las lluvias y tempestades son muy repetidas; pero de esta incomodidad sacan el fruto de llenar las cisternas que llaman aljibes, y es la única agua que se bebe, por lo cual le tienen todas las casas (s. v. Cartagena).
- 2) Su distrito es corto y muy pobre, por ser país montuoso que no ofrece más utilidad a sus naturales que la de conducir efectos de las provincias de Riobamba y Tacunga a las bodegas de Babahoyo, donde están las aduanas reales, y volver con las de las provincias del Perú [...]” (s. v. Babahoyo); “fue preciso mudar a otra parte de más cómodo comercio las Aduanas Reales, que llaman allí bodegas y estaban establecidas en él” (s. v. Yaguache).
- 3) [El río Chagres] hace su curso por diferentes rumbos, dando infinitas vueltas y tornos que llaman raudales, hasta salir al mar del norte” (s. v. Chagre); “[el río Corocubi] entra en el Negro formando un peligroso remolino o raudal que tiene el mismo nombre” (s. v. Corocubi).

Algunas adiciones de Thompson pueden dejarnos deslumbrados por los conocimientos que parecen revelar:

Purus.- The name which the natives give to the river Cuchigara.

Tapoyes.- Close gowns, reaching down to the ground, worn by the women of the Chiquito Indians in S. America.

Vatipa.- The devil, or great spirit amongst the Indians of Guayana.

¿Sería posible que el joven inglés conociera también las culturas indígenas de América? No hay tal; son detalles que ha sacado de su familiaridad con el Diccionario de Alcedo:

- 1) Nación bárbara de indios, poco conocida, del río Cuchigara, que entra en el Marañón y es uno de los mayores que le tributan; sus naturales lo llaman Purús (s. v. Cuchigaros).
- 2) Las mujeres traen camisas cerradas, que llegan hasta el suelo y llaman tapoyes (s. v. Chiquitos).
- 3) Los sacerdotes les hacen creer que hablan con el espíritu grande, que llaman vatipa, y es el demonio (s. v. Aricoris o Aricores).

Creo que la más singular de las adiciones de Thompson es la palabra *Magnificat* 'The canticle of the Blessed Virgin'. ¿Qué tiene que hacer el himno a la Virgen en un vocabulario americanista? Otra vez el recurso al Diccionario de Alcedo nos da la solución; véase lo que dice en el artículo Amatlán:

[...] y así en éstos [los barrios] como en él [el pueblo] se coge una frutilla, como avellanas pequeñas, que llaman *coatecos* o *tepxilotes*, de mucha consistencia, de los cuales tornean cuentas y hacen rosarios enjebados y pintados con diversas cifras de Jesús, María y José, o motes del *Magnificat*, tan permanentes, que muchos han creído que los producen así los árboles (cf. también s. v. Antequera y Vocab., s. v. Tepxilote).

Otros casos en que las explicaciones de Thompson proceden de Alcedo: bayna (Dicc., s. v. Cartago), caruata (ibíd. s. v. Guayana), guare (ibíd. s. v. balsa), mazo (ibíd., s. v. Chachapoias).

THOMPSON Y LA HISTORIA DE MOLINA

Una valoración completa de las adiciones de Thompson debería determinar sus otras fuentes y juzgar cómo las utiliza. Este trabajo sobrepasaría con mucho los límites del presente artículo, pero para dar una idea del asunto me detendré en una que he podido identificar. Se trata de la *Historia geográfica, natural y civil de Chile*, para usar la denominación corriente del abate Molina. Thompson la menciona con entusiasmo en la lista de obras que ha utilizado para completar el Diccionario⁴². En esto participa de las

⁴² "Preface" al *Vocabulary: Part III; Dictionary*, vol. V, p. XXXI.

corrientes de su época: se ha visto el artículo que le dedicó Miranda (cf. la nota 3) y ahora podemos añadir que Alcedo ya lo había puesto a contribución ampliamente en el Diccionario, aunque limitado a términos de la naturaleza. Es que sólo ha podido utilizar el *Saggio sulla storia naturale del Chili* (Boloña, 1782); *Saggio sulla storia civile del Chili* aparecido en 1787, no pudo ser tenido en cuenta⁴³. Por su parte, en su Vocabulario Thompson tiene veintiuna entradas procedentes de Molina.

Estas veintiuna entradas en su mayoría (quince) vienen de la *Historia civil* y corresponden a instituciones, costumbres y creencias de los araucanos: admapu, aillaregue, am, anca, apellaca, buta, butacoyog, can, cara, chiaigue, comicán, convocatoria, cudessera (sic, por cudepra), toqui y ulmén⁴⁴; cinco pertenecen a la naturaleza: piedras (mica) y tierras (rovo), flora (quisco) y fauna (chilihueque, pagi); uno, fillippi, es una huella de la experiencia italiana de Molina al tiempo de escribir su *Historia*; se trata de una moneda, el filippo, a la cual se refiere el jesuita un par de veces (I, 227, 231) para dar a su público una idea del valor del ganado en Chile.

No copiaré la totalidad de las veintiuna entradas de Thompson enfrenándolas con los correspondientes pasajes de Molina. Esto llevaría demasiado espacio y, en última instancia, tendría poco valor porque en la mayoría de los casos Thompson no hace más que reproducir tal cual, o poco menos, al jesuita. Por ello, me ha parecido más interesante limitarme a cuatro entradas en que el inglés ha reducido su fuente o ha debido no tomarla en cuenta y, en consecuencia, nos permite observar su criterio de compilador. Manejaré la traducción inglesa de Molina, *The Geographical, Natural and*

⁴³ En su *Biblioteca Americana* (Quito: Publicaciones del Museo Municipal de Arte e Historia, 1964), t. II, p. 64, ALCEDO cita de MOLINA sólo el *Compendium sulla storia geografica, naturale e civile del Reyno del Chile* (Bolonía, 1776), al que asigna dos volúmenes cuyas fechas de publicación serían 1782 y 1786. Obviamente, Alcedo está confundiendo el *Compendium* con los *Saggi* sobre la historia natural y la historia civil. Del cotejo de sus entradas del Diccionario procedentes de Molina con el *Compendium* y el *Saggio sulla storia naturale*, se desprende que utilizó a ésta, no a aquél. Por ejemplo, en el artículo sobre el cóndor encontramos unas noticias que sólo están en el *Saggio*: la referencia a Linneo y a que el ave tiene 16 pies de envergadura (y no 14, como dice el *Compendium*), la comparación con el águila real, la indicación de que la hembra tiene un copete.

⁴⁴ THOMPSON da también como araucanismos a beto 'an Araucanian game, resembling the English crickett', bohitos 'or priests of the Araucanians' y coyaba 'the elysium of the Araucanians', pero se trata de un error; estas palabras pertenecen a la lengua de los indios de Cuba y se encuentran en la ampliación que Thompson puso al artículo Cuba, del Diccionario. En cuanto a cacique 'the principal chief of the Araucanians', se trata de otra confusión de Thompson, que ha de haber malentendido un pasaje en que Molina, II, 57, dice que "the superior ranks [sc. de la aristocracia araucana] [...] are comprehended under the same title [ulmen], which is equivalent to that of Cacique". De esta equivalencia Thompson ha hecho una identidad y ha concluido que el que mandaba entre los araucanos era un cacique (no como un cacique).

Civil History of Chili. Translated from the original Italian, by an American Gentleman (Middletown (Conn.). Printed for I. Riley, 1808), dos volúmenes, ya que ésta es la edición que cita en la bibliografía (cf. la nota 42). Copiaré los textos en dos columnas: la de la izquierda pertenece a la traducción de Thompson, y la de la derecha a Molina. Tras el cotejo seguirá un comentario.

Admapu.- A certain legislative order among the native Chilians, or rather Araucanians, by which polygamy is allowed.

Their code of laws which is traditional, is denominated *Admapu*, that is to say, the customs of the country (II, 57).

.....
By the *admapu* polygamy is allowed among the Araucanians (II, 99).

Puede verse que Thompson compone su entrada juntando dos pasajes de Molina, procedentes de capítulos distintos de su libro. El resultado es inevitablemente malo. El *admapu* era una institución araucana y como tal la define Thompson: "A certain legislative order", basándose en el capítulo sobre instituciones de la *Historia*. Luego le añade la referencia sobre la poligamia. Ahora bien, esta segunda parte sobre el tipo de matrimonio de los araucanos no tiene nada que ver con la primera, aunque engañosamente comience por la palabra *admapu*: "By the *admapu* polygamy is allowed". Para entender qué sea el *admapu* como institución no necesitamos en absoluto saber que permitía la poligamia o jugar a la chueca. Esta referencia a la poligamia carece de sentido en una definición del *admapu*. En cambio, al tratar de la poligamia sí hay que remitirse al *admapu* para establecer su condición jurídica, y por esto evidentemente lo mencionó Molina. Aparentemente, Thompson ha unido los dos pasajes porque en ambos aparece la palabra *admapu*, pero ésta sería una razón de inaceptable superficialidad. Además, poniendo junto los dos pasajes se crea un orden de pensamiento que contraría la intención de definir el *admapu*. Al añadir el pasaje del capítulo sobre el matrimonio al trozo procedente del de las instituciones, éste deja de ser el objeto de la entrada y se convierte en un mero antecedente para poder calificar de legal a la poligamia.

Chilihueque.- A species of camel that was employed formerly instead of mules by the Chilians. Though these quadrupeds are analogous to the camel, they have likewise some peculiar characteristics which distinguish them from that animal. They are believed to be shorter lived; the period assigned them is 30 years.

The *chilihueque* was formerly employed by the Chilians, as the *paco* is by the Peruvians; but the introduction of the mules, which have now become very numerous, has entirely superceded that of the *chilihueque*.

.....
Though these quadrupeds are ana-

logous to the camel, they have likewise peculiar characteristics which distinguish them from that animal.

.....
 To what age they live I am unable precisely to determine, though I believe them shorter lived than the camel; the period generally assigned them by the Chilians is thirty years (I, 218-220).

Molina se extiende por tres páginas sobre el chilihueque; Thompson las dejará convertidas en algunas líneas y, como siempre, su instrumento de reducción serán las tijeras. Elimina las consideraciones iniciales sobre el tipo o animal a que pertenece el chilihueque y sólo nos dice que es una especie del camello, añadiendo que antes se usaba en vez de las mulas (es decir, como bestia de carga). Este es un rasgo que tenía sentido en la presentación de Molina, que comenzaba refiriéndose a la utilidad de esta familia de animales para el hombre; la noticia, separada de su contexto, pierde mucho de su pertinencia.

Después de otro corte, pasa Thompson a la parte principal de la presentación de Molina, la descripción del chilihueque. Conserva la declaración genérica de que a pesar de su semejanza con el camello tiene rasgos propios, y elimina la casi página y media siguiente en que se presentan éstos, menos el último de que llega a vivir treinta años. Esto es lo único que alcanza a saber el lector sobre el chilihueque. En suma, el resultado de todos estos cortes que hace Thompson es que su entrada sobre el chilihueque carece de valor científico.

El descuido con que Thompson hace los cortes crea un texto con errores. Nos dice que el chilihueque es "shorter lived" (sic), pero alcanzar los treinta años no es tener una vida breve. Lo que pasa es que Molina decía que el chilihueque tenía una vida *más breve que la del camello* ("shorter lived than the camel"); Thompson, en su estilo de eliminar "detalles", sacó el término de comparación y los treinta años quedaron convertidos en una vida breve en sentido absoluto. La chapucería llega al punto de no darse cuenta de que mantiene la forma comparativa del adjetivo ("shorter") aunque ha suprimido el término de comparación.

Comican.- The name of chess amongst the Araucanians; and what is extraordinary, this game has been common amongst them from time immemorial.

It is a curious fact, and worthy of notice, that among the first [sc. los juegos sedentarios, por oposición a los gimnásticos] is the game of chess, which they call *comican*, and which has been known to them from time immemorial (II, 108).

Obsérvese que a Thompson no le causa sorpresa que los araucanos jugaran al ajedrez, sino sólo (“what is extraordinary”) que lo hicieran “from time immemorial”, es decir, que aparentemente hubieran inventado el juego por sí mismos. En este punto se aleja de la posición moderada de Molina, que prudentemente llama “curious” tanto a la existencia como a la antigüedad del juego entre los araucanos.

Convocatoria.- The Araucanian mode of declaring war: namely, by sending from town to town an arrow clenched in a dead man's hand.

The credential of these envoys are some small arrows tied together with a red string, the symbol of blood. But if hostilities are actually commenced, the finger of a slain enemy is joined to the arrows. This embassy, called *pulchitum*, to run the arrow [...] (II, 63).

El pasaje de Thompson no concuerda con el de Molina: aquél habla de “una flecha” empuñada por “una mano” y éste de “algunas flechas”, atadas por un cordel rojo, y “un dedo”. Lo que ocurre es que en Thompson hay dos maneras de contar la declaración de guerra entre los araucanos; la primera procede de Alcedo, Dicc., s. v. Chile: “[...] y el modo de declarar la guerra es enviar de pueblo en pueblo la mano de un difunto empuñada una flecha, que llaman de la convocatoria”. Esta es la definición que Thompson ha puesto en su Vocabulario. Ya la había vertido al inglés al traducir el artículo Chile del Diccionario, pero luego había añadido a este artículo un largo suplemento, fundamentalmente extractado de Molina, donde transcribía al pie de la letra la definición del jesuita que he copiado. Así, en el Thompson's Alcedo existen dos definiciones distintas de cómo declaraban la guerra los araucanos. Thompson no dejaba de tener mala conciencia por esta situación, pues al traducir en su añadido la de Molina intercala estas palabras tras “finger”: “or (as Alcedo will have it) the hand of a slain enemy” (Dicc., I, 406b). En el Vocabulario por fuerza debía haber sólo una definición y Thompson pone la de Alcedo sin dar explicaciones. Puede ser que lo haya hecho porque al fin de cuentas estaba traduciendo su obra.

Saquemos las conclusiones que se desprenden de este cuadro y preguntémosnos: cuando Thompson se encuentra con dos definiciones distintas de un hecho, ¿qué hace? Respuesta: no hace nada. Cuando Thompson debe dar sólo una de estas definiciones, ¿qué hace? Respuesta: **no hace nada**; presenta una de las dos sin justificar su elección. Desde luego, me doy cuenta de que Thompson es un compilador y de que no se le debe pedir que hiciera una investigación antes de escribir una entrada, pero sí es lícito medir el grado de elaboración intelectual a que somete el material que compila: en su caso, esta elaboración es nula.

ENTRADAS DOBLES Y OTRAS LIGEREZAS

Esta conducta no exigente de Thompson se muestra en otros aspectos de sus adiciones. En varias de las palabras que introduce en el Vocabulario y en ocasiones al escribir las voces de Alcedo, cae en errores ortográficos, a veces serios. He aquí una lista no exhaustiva; entre paréntesis doy la forma correcta y con un asterisco indico que la palabra procede de Alcedo:

1. Arietoe (areito)
- *2. Bacia (Bacha, hipocorístico de Sebastiana)
3. Beateria (beaterio)
4. Canaguante (cañaguante)
- *5. Chaxaras (chácaras)
6. Claccho (llaccho)
7. Connelter (consultor)
8. Cudessera (cudepra)
9. Guapata (garrapata)
- *10. Mata-sarno (mata-sarna)
- *11. Melers (melero)
12. Mocamuca (muca-muca)
13. Montaquí (motaquí)
14. Napolera (nopalera)
15. Ocre almagre (ocre, almagre)
16. Opernus (opemús)
- *17. Pacha (Pacho)
18. Peñolaria (peñolería)
19. Peroque (fr. perogue 'piragua')
20. Pesita (peseta)
21. Píguen (piuquén)

Estas grafías se explican por un texto escrito a mano, algunas de cuyas palabras, sobre todo las poco corrientes o las exóticas, se descifran mal. Es sabido cómo se pueden confundir una *n* y una *u* manuscritas; por ello, en cañaguante Thompson habrá leído cañagnate y esta *n* falsa, por un nuevo error, recibió el tilde la primera. En el caso de Bacia por Bacha la *h* ha sido mal leída y, como en el ejemplo anterior, el error ortográfico produce un nuevo error, esta vez semántico; Thompson ha creado esta nueva forma Bacia y cree que Alcedo se ha equivocado al llamarla diminutivo de Sebastiana, y lo corrige en un añadido: "It is a kind of vase". Se pregunta uno de dónde Thompson, que sin duda sabía su español, pero era capaz de cometer los errores que hemos visto (y otros más que irán apareciendo), conocía el significado de bacía. ¿Será un recuerdo de la bacía del barbero del *Quijote*? Aunque esto sería un argumento en favor de su cultura literaria, lo cierto es que los errores ortográficos causan mala impresión; su presencia muestra un descuido inaceptable. Son demasiado notorios como

para achacarse a errores del tipógrafo; napolera por 'nopalera' está clasificado entre ñame y naphta, o sea que ya se manejaba la forma equivocada al componer la lista de americanismos. Hay formas que en el texto de la traducción inglesa del Diccionario Thompson escribe bien, por ejemplo garrapata, s. v. Campeche, cudepra, s. v. Chile, y salen feamente estropeadas en el Vocabulario. Algunas ya estaban desfiguradas en las adiciones al texto del Diccionario, como los desdichados arietoes 'areitos', s. v. Cuba, o la desaparición de la coma entre ocre y almagre, que crea la sustancia ocre almagre; esto hace sospechar que la responsabilidad por dichos errores cae sobre Thompson y se remonta al tiempo en que traducía a Alcedo o hacía sus compilaciones de noticias. Verderamente, arietoe, cudessera y algunas otras formas son una mancha en la obra; connelter por 'consultor' ya es un disparate. Hasta americanismos del inglés están mal escritos; en el Vocabulario aparece praire por 'prairie', aunque en el Diccionario se emplea la forma correcta.

Hemos visto cómo de los errores ortográficos surgían nuevos errores, al especularse sobre las formas equivocadas. Por este camino Thompson llega a cometer graves desaciertos. No advierte que algunas formas que maneja no son más que alteraciones ortográficas de palabras que Alcedo explica en su Vocabulario, y las introduce como adiciones de la edición inglesa. Así, claccho es una mala lectura de llaccho; el inglés le dedica una entrada en que, según vimos que era uno de sus procedimientos, expone la definición que Alcedo había dado en el texto del Diccionario:

A herb of S. America, of which the cows and pigs are very found.

Cerca de sus orillas [sc. de la laguna de Chucuito] se crían unos yerbales que llaman llacchos, y entran a comer las vacas y los cerdos (Dicc., s. v. Chucuito).

Más adelante traduce la entrada que Alcedo había dedicado a la yerba bajo su legítimo nombre de llaccho:

A sort of strong high grass, growing on the banks of the rivers and lakes in the province of Chucuito, in the kingdom of Peru, which affords very good pasture for cattle.

Nombre que dan en la provincia de Chucuito, del reino del Perú, a unos matorrales de yerba viciosa y alta que se cría en las orillas de la laguna donde entra a pacer muchísimo ganado.

Por lo tanto, el mismo objeto tiene dos entradas en el Vocabulario de Thompson: una bajo el nombre correcto, procedente de Alcedo, y otra con el nombre deformado (también procedente de Alcedo, pero de otra sección de su obra), que ha añadido Thompson. Otros casos de dobles formas de

este tipo son motaqui, muca-muca y piuquén, de Alcedo, frente a montaqui, mocamuca y piguen, creados por Thompson.

Hay otra manera como Thompson duplica las entradas del Vocabulario de Alcedo. Consiste en introducir entradas encabezadas por una palabra inglesa para artículos que ya existían bajo un título español. Así, Alcedo había dedicado una entrada a "caoba"; Thompson le suma, con su propio texto, a "Mahogany". En esta clase están "manzanillo" y "Manchineel", "mandioca", y "Manioc-root". Inclusive con palabras españolas crea dobles entradas, como cuando establece una para "patalo", que no era más que otro nombre del getudo y que ya tenía un artículo bajo esta denominación, o hace la entrada "pejereyes" para el pez que poco más adelante aparece tratado por Alcedo como "pexe rey".

Tampoco faltan errores de interpretación en lo que traduce, pero no suelen ser errores por un deficiente conocimiento del español. Más bien, se deben a lo que parece ser una ligereza en el manejo de los textos, probablemente del mismo género de la que le lleva a crear una segunda entrada para objetos ya considerados por Alcedo. Veamos un par de ejemplos. Thompson presenta así el nuevo artículo "Bayna" que añade al Vocabulario.

Yellow and purple, the peculiar name of some coffee in the territory of the city of Cartago and the government of Popayan.

Esta significación procede de Alcedo, Dicc., s. v. Cartago, quien en verdad había escrito esto:

[...] el café es de buena calidad, y el cacao, excelente, de dos especies, que llaman de vayna amarilla y morada.

Thompson se ha saltado las palabras "el cacao", de modo que lo que se dice de éste pasa a ser atributo del sujeto previo "el café", por lo tanto, resulta ser éste quien tiene las bayas amarillas y moradas. Salta a la vista que el inglés nunca había visto una planta de café.

En la entrada "jicarazo" Alcedo había dicho:

Expresión que quiere decir dar veneno a uno en una jícara de chocolate; es muy común en el Reyno de Guatemala.

Thompson traduce:

An expression which signifies the same as to present a person with a cup of chocolate; it is very common in Guatemala.

lenguaje en sí mismo. Naturalmente, tampoco Alcedo era un lingüista, pero al independizar el Vocabulario del texto del Diccionario creó la base para reunir un grupo de palabras *interesantes en cuanto americanas*, no por su utilidad para comprender un texto geográfico-histórico. Es que en Alcedo hay un americanismo que, por supuesto, falta en Thompson. Por ello, aunque éste piensa que ha ampliado el Vocabulario añadiendo nuevas entradas, en realidad lo ha reducido en cuanto a su propósito porque ha interrumpido la línea americanista que encarnaba.

APENDICE

PALABRAS AÑADIDAS POR THOMPSON AL VOCABULARIO DE ALCEDO

Como se dijo en su momento, Thompson hace conocer sus añadidos colocándolos entre corchetes. Las palabras así señaladas en el Vocabulary son las que forman la lista que sigue. Con respecto a ella conviene hacer unas advertencias. Hay dos palabras, ahogato y bío, que Thompson ha puesto equivocadamente entre corchetes, porque ya figuran en Alcedo; a la inversa, se ha olvidado de poner los corchetes a tres palabras: alcavala, alco y aranea or spider, que no figuran en Alcedo. Yo no quito ni añado a lo que hizo Thompson. Por último, téngase en cuenta que en un par de voces, copal y corita, el inglés añade un párrafo final a artículos de Alcedo o, como en nacoon y estancia, da nueva redacción a las entradas del español. Tampoco estos casos entran en mi lista.

Las palabras se copian con la ortografía que les dio Thompson.

Abacoba	Alcaldía mayor
Abeja de mar, or Marine Bee	Alcaparossa
Adelantado	Alcatraz
Admapu	Alfalfa
Agave	Aljibe
Agouti	Alquitram (naphta)
Ahogato	Am
Aillaregue	Anacardium, or Cashew Nut Tree
Ajonjolí	Anca
Alberja	Apellaca
Alcalde del Crimen	Arietoe

- Arroba
 Asbestos
 Asiento
 Auras, or Callinazas
 Aurum merum (Osmier de Monteroy)
 Ayuda de parroquia
 Azibar Aloes

 Balaena. The Whale
 Bato
 Bayna
 Bear
 Beateria
 Beaver
 Beluga
 Beneficiado
 Bío
 Bisón
 Black-sickness. See Vómito Negro
 Black Smoke. See Serpents
 Boa (Constrictor magnus - See Buho)
 Bodegas
 Bohitos
 Bonito
 Bull Snake. See Serpents
 Buta
 Butacoyog

 Cabalgada
 Cacique
 Cainilla
 Cajón. See Caxon
 Calificador (Examiner)
 Calificador (Qualificator of the Inquisition)
 Calzados Carmelitas
 Cam
 Can
 Canagñate. See Cañahuate
 Cañagua. See Cañahua

 Canónigo magistral
 Canónigo penitenciario
 Caouchouc
 Capá
 Captainship
 Cara
 Caranapire
 Caren
 Carga
 Carol-tree
 Caribou
 Caruata
 Castas
 Castor. See Beaver
 Cassari (Cassada)
 Casuchas
 Catamount
 Catedrático de prima
 Catedrático de Vésperas
 Cavalgada, or Cabalgada
 Cavi
 Caxeta
 Cédula Real
 Chahuar
 Charas
 Charaes
 Chiaigue
 Chilca
 Chilihueque
 Chilimoya
 Chilineque. See Chilihueque
 Ciénega
 Claccho
 Coech-whip Snake. See Serpents
 Coateco
 Cochineal. See Cochinilla
 Colegial Mayor
 Comendador
 Comicán
 Connelter
 Consultor del Santo Oficio. See Consultor

Convocatoria	Gramina
Corregidor	Grenadillos. See Granadillos
Correr buitres	Guana. See Guanaco
Corrector	Guanaco, or Huanaco. See Alpaca
Corregimiento	Guapata
Cougar	Guare
Coyaba	Guave. See Guayala
Cruzada	Guayaco. See Guayacán
Cuche	
Cuchow	Hacienda
Cudessera	Hagua
Cura	Hare
Cygnus ferus	Hermano Mayor
	Hidalgo, or Hijo dalgo
Deer	Higuano. See Higuéron
Depositario general	Hippopotamus
Difinidor, Difinitor, or Judge of Appeals	Inca
District, or partido	Iron-wood, or Breake-axe (Quiebra Hachra)
Doctoral	
Encomienda	Jagua
Ermine	Joint-snake
Echange and Coin	
Exis	Kincajou
Fanaga, or Spanish Bushel	Lacertae (Lizards)
Field Mouse	Lamprey
Fillippi	Libra
Fiscal	Lisa, or Liza
Fiscal, Procurador	Llanos
Fisher	Llanuras
Flemish	Lods et vents
Fox	Lynx
Franc-aleu	
Frisadas	Maestre de Campo
	Mages. See Maguei
Gallinazo	Magistral
Ganado Mayor	Magistral Colegial
Garbanzos	Magnificat
Genepa, Sablier, or Sand Box-Tree	Maguegues. See Maguei
Glass-Snake. See Serpents	Mahogany, or Swietenia

- Mammoth
 Manchineel
 Manioc Root
 Margay
 Mariscal de Campo
 Martin
 Mayor
 Mazizo
 Mazo
 Médanos
 Melocotón
 Mica
 Minimins
 Mink
 Mistoca
 Mistole
 Mocamuca
 Moccassin, Snake. See Serpents
 Mole
 Montaqui
 Moose
 Morciélago
 Morrocoyes
 Morros
 Morse. or See Cow
 Mountain Cat
 Mountain Crab
 Musquash, or musk Rat
 Mustee. See Mestizo

 Napolera. See Nopal
 Neofite
 Nopal

 Oak
 Ocre almagre
 Oidor
 Oidor Decano
 Opernus
 Opossum
 Oropimente, Orpimente
 Otter
- Pagi
 Parcha
 Pasala
 Patalo
 Páxaro. See Pájaro
 Pecay
 Pejereyes
 Penitenciario
 Peñolaria, Montañas de
 Periguana
 Peroque. See Piragua
 Perro de mar. See Lirón Acuático
 Pesita
 Pesos fuertes
 Píguen
 Pimento. See Pimienta
 Pine, or Bull Snake. See Serpents
 Pissipini
 Pita jaya. See Pita Haya
 Piure
 Playón
 Plaza
 Port Charges
 Postulador
 Praire
 Precentor
 Presidio
 Provisor
 Provincial
 Purus

 Quadras
 Quadrupeds
 Quebrada
 Quintal
 Quinoa. See Quina
 Quiriquinchos
 Quisco

 Ranchos de labor
 Rattle-snake. See Serpents
 Raudales

Real de Minas	Taspa
Real de Vellón	Tays
Real de Plata	Tetrao lagopus
Reducción	Tetrao minor, s. coturnix
Repartimiento	Tobacco. See Tabacco
Reuli	Tollo
Rincón	Toqui
Róbaló	Trochulus Colubris
Rovo	Tuatua
	Tucuragua
Sala de armas	Turkey Stone. See Turquesa
Salinas	Two-headed Snake. See Serpents
Sapajou, or Sagoin	
Sargento Mayor	Vanilla. See Bainilla
Sarsaparrilla. See	Vara
Zarzaparrilla	Vatipa
Savila, or rather Sabina	Vaynilla. See Bainilla
Seal	
Seiba, or Cotton-tree	Ulmen
Serpents	Volo
Serranía	Urchin
Shrew Mouse	
Sierra	Wakon
Silvestre	Weasel
Simarauba	Wewakish
Skunk	Whetsaw
Snake. See Serpents, also sierpe,	Wolf
taya, tigrilla, &c.	Wolverene
Squirrels	Wood Rat
Tacamaca. See Tacamahaca	Yeso
Tapia	Yucal. See Yuca
Tapoyes	
Tasca	Zopilste